

CLASE 07/04/2020

RECAPITULANDO:

En el texto anterior vimos la primera parte de la introducción general; ahora vamos con la segunda.

Vimos, sustancialmente, 3 cosas:

- **Los dos tipos de conocimiento:** el experimental, que es la acumulación de percepciones que generan una cierta regla, pero que no es conocimiento de las causas, o sea, no puede explicar lo que conoce, no puede dar el por qué. Y el conocimiento científico, que es el “conocimiento cierto por las causas”; sabe las causas de las cosas, y por eso las conoce más profundamente, más perfectamente. El conocimiento filosófico es de este segundo tipo, y es el más profundo de todos, porque es conocimiento de las causas más profundas, de las que todas las cosas tienen en común.
- **Los objetos:** Vimos que el objeto material de una ciencia es aquello que estudia esa ciencia, y el objeto formal es cómo lo estudia, bajo qué punto de vista, qué aspecto de esa cosa estudia la ciencia. Vimos también que el objeto material de la filosofía es la totalidad de los seres, todas las cosas existentes; y su objeto formal es aquello que tienen en común todas las cosas, sus principios más universales y fundamentales, lo que hace que todas las cosas existan, y que sean de la manera que son.
- **El método de la filosofía:** Vimos que es experimental, en primer lugar, porque debe partir de la experiencia, de lo que nos brindan los sentidos, como hace siempre el conocimiento humano, parte de lo concreto, de lo que ve, oye, siente. Pero es racional también, porque debe trascender eso que recibe por los sentidos, y llegar a lo que no captan los sentidos: qué es lo que fundamenta las cosas, lo que hay debajo de lo que se nos muestra. Y para esto último necesita de la razón.

Ahora sí, vamos con la segunda parte de la introducción.

Introducción general¹ (2° parte)

V. CARACTERÍSTICAS DE LA FILOSOFÍA

1. Es esencialmente humana.

Es la actividad más natural del hombre, en cuanto que es un ser racional: preguntarse por los fines de las cosas, por sus causas últimas o más profundas. Él es el único que conoce el ser. En la búsqueda de la verdad se da cuenta de que no es la búsqueda la que produce lo verdadero, sino que verdadero es lo que impulsa la búsqueda. En la filosofía es en lo que más se distingue el hombre del resto de los seres, animales, vegetales, etc.

Debemos decir que la filosofía surge para dar respuestas a las preguntas más existenciales del hombre: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Por qué existe el mal? ¿Qué hay después de esta vida? A esto intentan responder, por ejemplo, los escritos de todas las filosofías y/o filósofos de la historia: los judíos, Avesta, Confucio, Lao-Tze, Buda, Confucio, Homero y Hesíodo, Eurípides y Sófocles, Aristóteles, Platón, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Kant, Hegel, Heidegger, y un largo etcétera. Por ello podemos observar cómo desde siempre el hombre se cuestiona sobre sí mismo y su entorno, cosa que no hace otro ser alguno.

2. Es fundamento de las demás ciencias.

El científico se basa en presupuestos filosóficos, como por ej.:

- hay un orden natural puesto que los fenómenos se repiten.
- el hombre puede conocer objetivamente la verdad.

En la química, por ejemplo, se estudia la composición interna de las moléculas; como el H₂O en el agua, o el CO₂ en el dióxido de carbono, pero la química nunca se pregunta por qué esas moléculas tienen esa naturaleza específica, por qué existen, por qué es así su orden y no de otro modo, etc. O sea, el planteo más profundo, o la pregunta más profunda, se da por supuesta. La química no se pregunta si la molécula existe o no y por qué, ya da por hecho que existe, y no se pregunta por qué, directamente la estudia y punto.

3. No tiene fines utilitarios. Tiene el fin en sí misma.

La filosofía es lo que se llama una “ciencia especulativa” (en contraposición a las “ciencias prácticas”); o sea, no es una ciencia “útil” en un sentido práctico, no tiene una finalidad práctica, no “sirve” (aunque en realidad es un poco exagerada esta expresión, porque sí tiene gran utilidad para la vida de cada hombre). Es un fin en sí misma, busca la contemplación de la verdad; y, en la medida en que la alcanza, sí puede transformar la vida de una persona, haciendo que ésta se adapte a ella, pero eso ya depende de cada persona en particular.

¹ El esquema y los contenidos están tomados de “Curso de Filosofía” de Regis Jolivet, Ed. Desclée de Brouwer; con adaptaciones y agregados del Prof. Felipe Beighau y más.

4. **Es comprometedora de la vida del hombre.**

- Que el mundo tenga o no una finalidad, un objetivo.
- Que Dios exista o no.
- Que el bien sea una realidad o una ilusión.

Las respuestas a estos interrogantes hacen que el filósofo deba actuar de una forma determinada. O sea, es una ciencia que compromete al que indaga sobre ella; en cambio, si uno estudia matemática o lengua, las cosas que descubra no le van a obligar a llevar tal o cual estilo de vida determinado.

De hecho, todo hombre tiene en el fondo su filosofía, es decir, es filósofo sin saberlo; pues no sólo posee una concepción de la existencia, sino que adopta en consecuencia, una determinada actitud ante la vida.

Y esta fusión de la filosofía y la vida humana, en su sentido más profundo, hace que la historia de la filosofía coincida, en rigor, con la historia de la vida del hombre. Y así, en la historia universal, unas veces es la filosofía la que determina la evolución de la humanidad y otras es la evolución humana la que exige una determinada filosofía. Por esto, puede decirse con toda propiedad que la más profunda historia de la humanidad que puede escribirse es la historia de la filosofía. Detrás de toda concepción política, por ejemplo, hay siempre una concepción filosófica, un modo de entender la realidad y el hombre, una idea con respecto a lo que es el fin del hombre, su objetivo. Puede ser, a veces, una filosofía sana, y a veces una filosofía errónea o una ideología.

VI. **ORIGEN DE LA FILOSOFÍA**

1. **El mito**

El ser humano, desde siempre se admira de las cosas y es allí donde comienza a hacer indagaciones; es el asombro ante la realidad que lo rodea, según Aristóteles, lo que le lleva a cuestionarse por las cosas y comenzar a investigar.

En ese intento, la primera pregunta será acerca del origen del mundo, de las causas primeras de la realidad física ¿De dónde salió todo? La respuesta a esta cuestión será de gran valor, pues, el principio del mundo lleva al destino del hombre. Si uno logra responder a la pregunta del origen de todo, necesariamente tendrá una idea más acabada acerca del fin, del objetivo, del “para qué” de todo lo que existe.

Así, entonces frente al asombro por las cosas que son o existen, y que además están en movimiento, en constante cambio, el hombre comenzó a preguntarse y tratar de comprender la realidad. Porque ve que en la realidad hay cosas que cambian y cosas que no. Frente a la multiplicidad, a las diferencias, se comienza a apreciar cierta unidad en el suceder de algunos fenómenos². De esta reflexión, el hombre se convence de que bajo la aparente diversidad debe

² Fenómeno (del griego “φαινόμεναι”: “fáinomai” = mostrarse, aparecer, revelarse): es lo que se me muestra, lo que aparece, lo que capto por los sentidos.

de haber entre los fenómenos algo común, algo constante, que no es sensible, que no es captable por los sentidos.

De esta manera nacen los mitos, que son la primera expresión de la filosofía en su forma fantástica.

El mito es la expresión fantástica de una fuerza física personificada y animada, la cual aparece como un ente gobernante de una clase de fenómenos, un dios que impone temor y exige culto y adoración. Cuanto hay de casual e imprevisible en la Naturaleza o en la vida humana es atribuido también a la voluntad de los dioses, caprichosa, muchas veces, y mudable, dominada por las más violentas pasiones.

El filósofo es amante de los mitos. Estos surgen para explicar realidades que se presentan desmesuradas para el hombre, que rozan lo divino y lo misterioso. Y cuando el hombre no tiene más recursos racionales, fabula, acude en su explicación a la fantasía, muestra el misterio lo más bello posible. A pesar de que en los mitos hay mucho de fabulación, la mayoría tienen al menos una pequeña parte de verdad; muchos provienen de tradiciones antiquísimas, fueron pasándose de generación en generación, y eso contribuyó también a su deformación y mezcla. Pero las coincidencias en algunos grandes rasgos comunes hacen pensar que provienen de una misma fuente original.

2. La filosofía como ciencia

Sin despreciar el caudal de sabiduría de las distintas culturas orientales, con justicia se afirma que la filosofía comienza en Grecia, pues allí aparecen las primeras soluciones verdaderamente racionales, los primeros intentos de explicar la realidad con argumentos sólidos.

A los primeros filósofos se los denomina “cosmólogos”³, pues procuraron encontrar en el mundo físico - la realidad material siempre cambiante que nos rodea - un fondo estable, un “algo” común a todas las cosas, que las fundamentara y sostuviera, pero algo material.

Entre ellos están:

- **Tales de Mileto** (siglo VI a. C.): sostuvo que el principio de todo era el agua, sustancia originaria que estaría en el fondo de todas las cosas.
- **Anaximandro**: el principio de todas las cosas es una sustancia indeterminada, invisible y amorfa (“Apeiron” = lo indeterminado) de donde el agua y todos los elementos de la naturaleza proceden.
- **Anaxímenes**: es el aire el principio común de la aparente multiplicidad y variabilidad de las cosas.

Ellos plantearon por primera vez lo que se conoce como el “problema del movimiento”; después lo plantearon más acabadamente Heráclito y Parménides e intentaron resolverlo. Y finalmente lo resolvió Aristóteles. Pero eso se verá en otra clase.

³ Cosmología (del griego “κόσμος”, “cósmos”: mundo; y “λόγος”, “lógos”: estudio): es el estudio filosófico del mundo, pero del mundo físico únicamente.